La estrella que no fue de David

Tradición, misticismo y el origen historiográfico del hexagrama

Dr. Gilberto Miguel Rufat

Índice de contenido

Introducción
¿Qué dicen los expertos e investigadores sobre el origen del hexagrama o la llamada “estrella de David”?
- Gershom Scholem
- Shlomo Sand
- Arthur Koestler
- W. Gunther Plaut
- The Encyclopedia of Jewish Symbols
- Michael Hoffman II
- M. Hirsch Goldberg
- Cathy Burns
- O. J. Graham

Conclusión
Referencias

La estrella que no fue de David:

Tradición, misticismo y el origen historiográfico del hexagrama

Por: Pastor Dr. Gilberto Miguel Rufat

Editora: Betsy I. González de Rufat

Copyright © 2026 Gilberto Miguel Rufat

Todos los derechos reservados.

Introducción

Este estudio se adentra en el análisis de uno de los emblemas más reconocidos universalmente: el hexagrama, popularmente conocido como la “Estrella de David" o el "Escudo de David". En la actualidad, este símbolo es considerado de forma unánime como el emblema nacional de Israel y un estandarte histórico del judaísmo. A pesar de su ubicuidad moderna y su profunda asociación con la identidad judía, emerge una cuestión crítica respecto a su verdadero origen histórico y espiritual. El propósito de esta investigación es demostrar, mediante una exhaustiva revisión de literatura académica, histórica y teológica, que el hexagrama carece de fundamentos bíblicos y nunca fue empleado por los antiguos israelitas como un símbolo religioso representativo. A través de un riguroso análisis historiográfico, el cual incorpora la perspectiva de expertos en esoterismo, misticismo y nacionalismo, este trabajo traza la evolución de la estrella de seis puntas. Se examinará detalladamente cómo este emblema transitó desde sus enigmáticos orígenes en el paganismo, la magia y el ocultismo, hasta su incorporación en la Cábala práctica, culminando en su eventual adopción secular y política por el movimiento sionista a finales del siglo XIX.

¿Qué dicen los expertos e investigadores sobre el origen del hexagrama o la llamada “estrella de David”?

Previo al análisis de sus interpretaciones místicas y políticas, resulta imperativo diferenciar el hexagrama en su manifestación como figura geométrica de su rol como símbolo codificado. Desde una óptica arqueológica y estética, la mera superposición de dos triángulos conforma uno de los diseños geométricos más elementales y más difundidos.

Históricamente, este patrón se manifestó en diversas culturas de la antigüedad —desde el subcontinente indio hasta las civilizaciones del Mediterráneo—, sirviendo principalmente como un motivo decorativo o arquitectónico desprovisto de una carga teológica intrínseca en ocasiones. No obstante, el foco de esta investigación reside en cómo esta forma neutra fue revestida de significados extrabíblicos, hasta convertirse en una herramienta de la Cábala práctica y la magia para, en última instancia, ser institucionalizada como un emblema nacional.

Gershom Scholem

Gershom Scholem, el renombrado erudito mundial en esoterismo, misticismo y Cábala judía, establece con autoridad que la llamada “estrella de David” no constituye un símbolo intrínseco al judaísmo, ni un emblema que lo represente de manera genuina.

> *¿Cuál es entonces la verdadera historia de la Estrella de David en la tradición judía? ¿Tiene sus raíces en esa tradición? ¿Poseía para círculos más grandes o más pequeños dignidad como símbolo del judaísmo, o al menos como símbolo judío? Y si no, ¿cuándo recibió esta función y estatus y como resultado de qué circunstancias? Si buscamos aclarar estas cuestiones, debemos distinguir entre la apariencia del signo en sí, es decir, la figura de los dos triángulos equiláteros entrelazados, y la historia de la designación que lleva hoy como Escudo de David. El símbolo y su designación no siempre estuvieron*

relacionados. La historia del símbolo, su trayectoria y su recepción por el judaísmo son, sin embargo, de gran interés, especialmente si eliminamos las invenciones y fantasías que algunos estudiosos judíos recientes han tejido en torno a él.

El hexagrama no es un símbolo judío, y mucho menos "el símbolo del judaísmo". Ninguna de las marcas de un símbolo verdadero ni su forma de origen, descritas anteriormente, se aplican a él. No expresa ninguna "idea", no despierta asociaciones primitivas que se hayan entrelazado con las raíces de nuestras experiencias y no comprende espontáneamente ninguna realidad espiritual. No recuerda nada del judaísmo bíblico o rabínico; no despierta esperanzas. En la medida en que tuviera alguna conexión con el mundo emocional de un judío piadoso, estaba en el nivel de los miedos que podrían superarse mediante la magia. Hasta mediados del siglo XIX ningún erudito o cabalista tuvo la idea de intentar detectar en la Estrella nada parecido al secreto de su significado judío. No aparece en absoluto en los libros sobre la vida religiosa ni en toda la literatura jasidista. Y esto no fue así porque ese significado fuera asumido y no considerado problemático, sino porque nadie siquiera soñó con tal significado.[1]

En realidad, este emblema no aparece en absoluto en estos escritos, y mucho menos como símbolo del judaísmo. En la extensa literatura luriánica el hexagrama, designado como "Sello de Salomón", aparece solo una vez.[2]

En cuanto al génesis y evolución de la estrella de David, Scholem, con su reconocida erudición, expone lo siguiente:

La verdadera historia del escudo de David y su aparición en el judaísmo se encuentra en una esfera totalmente diferente del ámbito conceptual de la teosofía y el simbolismo cabalísticos. En parte, esto nos lleva de

> *regreso al mundo de la magia judía, que, sin duda, más tarde disfrutó de la designación de "Cábala práctica", pero que siempre estuvo muy vagamente y externamente vinculada con el ámbito conceptual y las doctrinas teóricas de los cabalistas.*[3]

Shlomo Sand

Shlomo Sand, historiador israelí y catedrático de la Universidad de Tel Aviv, se especializa en nacionalismo, historia, cinematografía e historia intelectual francesa. Es autor de una obra controvertida, publicada en inglés bajo el título *The Invention of the Jewish People* [La invención del pueblo judío] en 2009, la cual se convirtió en el libro más vendido en Israel durante varias semanas. En su libro *The Invention of the Land of Israel* [La invención de la tierra de Israel], Sand expone lo que sigue en relación con la bandera de Israel:

> *Lo mismo ocurre con la bandera israelí: la Estrella de David no es un símbolo judío antiguo, sino un símbolo originario del subcontinente indio, donde diversas culturas religiosas y militares la utilizaron ampliamente a lo largo de la historia. Por lo tanto, las tradiciones nacionales suelen ser más producto de la imitación y la reproducción que de la originalidad y la inspiración.*[4]

Arthur Koestler

El historiador y autor Arthur Koestler en su influyente obra *The Thirteenth Tribe* [Las Trece Tribus] sobre el tema de la Estrella de David comenta:

> *Según una teoría, el "escudo de David" de seis puntas que adorna la bandera israelí moderna comenzó a convertirse en un símbolo nacional con la cruzada de David al-Roy. "Desde entonces", escribe Baron, "se ha sugerido que el "escudo de David" de seis puntas, hasta entonces principalmente un motivo decorativo o un emblema mágico, comenzó su carrera hasta convertirse en el principal símbolo nacional-religioso del judaísmo.*

Utilizado durante mucho tiempo indistintamente con el pentagrama o el "sello de Salomón", se atribuyó a David en escritos místicos y éticos alemanes a partir del siglo XIII y apareció en la bandera judía en Praga en 1527.[5]

W. Gunther Plaut

El rabino W. Gunther Plaut, quien dedicó un minucioso estudio a la denominada “estrella de David”, en su obra *The Magen David: How the Six-Pointed Star Became an Emblem for the Jewish People* [El Escudo de David: Cómo la estrella de seis puntas se convirtió en emblema del pueblo judío], sostiene lo subsiguiente:

Esta antigua expresión figurativa (que claramente no se limitaba a David) reforzó la leyenda de que el hexagrama que ahora se conoce con ese nombre estaba de alguna manera asociado con el rey David, quien gobernó Israel un milenio antes de la era común. Sin embargo, no hay evidencia de esto, y en siglos pasados el símbolo se asoció de hecho con mayor frecuencia con el rey Salomón, quien se suponía que lo había usado con fines mágicos en su anillo de sello. En consecuencia, a menudo se le conocía como sello de Salomón, Hotam Shelomo, pero la conexión con Salomón tiene tan poco respaldo histórico como su vínculo con David.[6]

Entre la gente circulaban las historias de K. Salomón, quien comandaba el mundo de los espíritus y los demonios con su anillo mágico, que se decía que estaba inscrito con el hexagrama (que por lo tanto a menudo se llamaba Sello de Salomón).[7]

Gershom Scholem hizo una observación adicional. Hizo hincapié en la influencia de los sabateos en el desarrollo de la Estrella de David.

Los sabateos eran los herederos espirituales de un movimiento mesiánico del siglo XVII liderado por Sabbetai Zevi.

> *Si bien el movimiento fracasó cuando el héroe se convirtió al islam, no desapareció por completo. Cien años después, generó otra oleada de expectativas mesiánicas cuando Jacob Frank incitó a muchos judíos en Turquía, Polonia y Bohemia. En Europa occidental, los sabateos solían ocultar sus simpatías por estas creencias sectarias para escapar de la censura de sus correligionarios. Entre los que se creía que practicaban en secreto, ninguno fue más famoso que Jonathan Eybeschütz, un rabino en Metz y luego en Altona. Sus amuletos eran ampliamente utilizados y presentaban el hexagrama, en cuyo centro a menudo aparecía una alusión mesiánica común entre los sabateos.*
>
> *Estas letras representan Mashiah ben David, Mesías descendiente de David. La tesis de Scholem fue que la introducción de elementos mesiánicos en lo que hasta entonces era puramente mágico aumentó enormemente la popularidad del signo.*[8]

The Encyclopedia of Jewish Symbols

Ellen Frankel y Betsy Platkin Teutsch en *The Encyclopedia of Jewish Symbols* [Enciclopedia de símbolos judíos], sobre la Estrella de David presentan lo siguiente:

> *Más bien, toda la evidencia sugiere que el uso temprano del hexagrama se limitó a la "Cábala práctica", es decir, la magia judía, que probablemente se remonta al siglo VI d. C. Las leyendas conectan este símbolo con el "Sello de Salomón", el anillo mágico utilizado por el rey Salomón para controlar demonios y espíritus. Aunque el anillo original estaba inscrito con el Tetragrámaton, el sagrado nombre de Dios de cuatro letras, los amuletos medievales que imitaban este anillo sustituyeron el Nombre sagrado por el hexagrama o pentagrama (estrella de cinco puntas), a menudo acompañado de leones rampantes. La estrella grabada en estos anillos solía llamarse el "Sello de*

Salomón".[9]

Tras la emancipación judía después de la Revolución Francesa, los judíos comenzaron a buscar un símbolo que los representara, comparable a la cruz utilizada por sus vecinos cristianos. Optaron por la estrella de seis puntas, principalmente por sus connotaciones heráldicas. Su diseño geométrico y sus características arquitectónicas resultaron muy atractivos para los arquitectos de sinagogas, la mayoría de los cuales no eran judíos. Irónicamente, los judíos religiosos de Europa y Oriente, ya acostumbrados a ver hexagramas en amuletos cabalísticos, aceptaron este emblema secularizado de los judíos ilustrados como un símbolo judío legítimo, a pesar de carecer de contenido religioso o fundamento bíblico.

Cuando Theodor Herzl buscaba un símbolo para el nuevo movimiento sionista, eligió la Estrella de David por su gran reconocimiento y por carecer de connotaciones religiosas. Con el tiempo, apareció en el centro de la bandera del nuevo estado judío de Israel y se asoció con la redención nacional.[10]

Michael Hoffman II

Michael Hoffman II, un académico independiente y ex reportero de la oficina Associated Press en Nueva York, es un prolífico autor de diez libros que abordan historia, periodismo y literatura desde una perspectiva radical. Con una sólida formación en ciencias políticas e historia, adquirida bajo la tutela de Faiz Abu-Jaber en la Universidad Estatal de Nueva York en Oswego, Hoffman aborda en su obra *Judaism's Strange Gods* [Los dioses extraños del Judaísmo] el tema de la estrella de David.

El talismán nacional israelí es el hexagrama llamado Magen o "Estrella de David", que se supone es el antiguo símbolo de Israel. Sin embargo, este símbolo oculto no se menciona en ninguna parte de la Biblia. Fue legado a los líderes rabínicos en el siglo XIV por el hermetista rey

> *Carlos IV de Bohemia y adoptado formalmente como "la Estrella de David" en 1898 en el Segundo Congreso Sionista en Suiza. Documentación indispensable sobre sus orígenes paganos se encuentra en la edición de 1991 de "El Magen David: Cómo la estrella de seis puntas se convirtió en un emblema para el pueblo judío", del rabino Gunther Plaut.*[11]

> *El uso original del símbolo en el ocultismo era andrógino, representando al Adán de la tradición rabínica: el transexual primigenio, "Adam Kadmon", la personificación de la unión de las fuerzas masculina y femenina en un solo cuerpo, o en el caso del hexagrama de la "Estrella de David", la unión del triángulo de energía masculina y el triángulo de energía femenina. La doctrina cabalística introdujo el hexagrama en la tradición ocultista rabínica.*[12]

M. Hirsch Goldberg

M. Hirsch Goldberg es un distinguido graduado de la Universidad Johns Hopkins, donde cursó una licenciatura en inglés y una maestría en enseñanza. Su prolífica obra literaria abarca diversos temas, explorando con agudeza curiosidades, errores históricos y la complejidad de la naturaleza humana. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran *The Book of Lies* (que desentraña grandes fraudes y engaños históricos), *The Blunder Book* (dedicado a errores garrafales que moldearon la historia), *The Complete Book of Greed* y *The Jewish Connection*. En el ámbito público, sirvió como secretario de prensa y redactor de discursos para figuras políticas prominentes como el gobernador de Maryland, Harry Hughes y el alcalde de Baltimore, Theodore McKeldin. Goldberg también se expresa sobre el tema que estamos tratando.

> *El primer paso para comprender la conexión con el español es la ley de la ironía. Dato: La estrella de David no es de origen judío y los antiguos israelitas nunca la utilizaron como símbolo religioso.*[13]

> *Quizás lo más irónico sea que el símbolo judío actual —la estrella de David de seis puntas— no es realmente el símbolo histórico del judaísmo, ni fue utilizado como símbolo religioso por los israelitas. Se convirtió en el emblema del pueblo judío en 1897, cuando la conferencia sionista convocada por Theodor Herzl lo eligió como insignia de su movimiento. Pero aunque cada una de las doce tribus de la Tierra de Israel tenía su propio símbolo, ninguna utilizó la estrella de David.*[14]

Cathy Burns

La Dra. Cathy Burns posee una licenciatura en Filosofía Bíblica y ha dedicado los últimos diecinueve años a una investigación exhaustiva sobre el movimiento Nueva Era y temas afines. Es autora de numerosos artículos, tratados y folletos sobre diversas materias, además de nueve libros, entre los que se incluyen: *Secretos ocultos de la Masonería*; *Secretos ocultos de la Estrella del Este*; *Un orden mundial único se aproxima*; *Mormonismo, Masonería y Divinidad*; *Una visión bíblica del infierno, entre muchas otras obras.* Asimismo, ha participado en entrevistas radiales tanto en Estados Unidos como en Canadá. En su obra *Masonic and Occult Symbols Illustrated* [Símbolos masónicos y ocultistas ilustrados], la Dra. Burns explica el tema del hexagrama, su propósito y uso.

> *El hexagrama se forma uniendo el triángulo de agua con el triángulo de fuego, el cual se llama estrella de seis puntas, estrella de David, sello de Salomón, etc.*
>
> *Cuando los dos triángulos (el "triángulo de agua" y el "triángulo de fuego") se unen en un solo símbolo, se forma una estrella de seis puntas conocida como triángulo doble, hexagrama, Cresta de Salomón, estrella del microcosmos y escudo de David, entre otros nombres. Incluso se le llama el "talismán de Saturno". Mary Ann Slipper comenta: "Esta estrella de seis puntas se utiliza en trabajos masónicos y también se encuentra en otras órdenes secretas bien conocidas".*

The Second Mile, un libro de Eastern Star, revela que la "estrella de seis puntas es un símbolo muy antiguo y uno de los más poderosos". ¡Sin duda es un símbolo poderoso para las brujas, hechiceros y magos! "El hexagrama se utiliza en magia, brujería, ocultismo y en la elaboración de horóscopos zodiacales a nivel internacional y por todas las razas." "Se consideraba que poseía poderes misteriosos", dice A Concise Cyclopaedia of Freemasonry.

Se utiliza como "repuesto para magos y alquimistas". Los hechiceros creían que representaba la huella de un tipo especial de demonio llamado Trud y lo usaban en ceremonias tanto para invocar demonios como para mantenerlos alejados.

El exsatanista Bill Schnoebelen nos recuerda: "Para el hechicero, el hexagrama es una herramienta poderosa para invocar a Satanás…" DEBE ESTAR PRESENTE UN HEXAGRAMA PARA invocar a un demonio. De hecho, la palabra "HEX" proviene de este emblema. [15]

O. J. Graham

El Dr. O. J. Graham es un periodista cristiano de ascendencia judía y doctor en ministerio y teología. Con un profundo aprecio por el pueblo judío, ofrece una perspectiva esclarecedora sobre el origen y los usos históricos del hexagrama o la estrella de seis puntas.

No se puede confirmar exactamente cuándo la estrella de seis puntas o el hexagrama comenzó a ser considerada como judía, o cuándo los judíos la aceptaron como su insignia.

La Enciclopedia Judía afirma que no se originó dentro del rabinismo y además afirma que probablemente vino de la Cábala (Jewish Encyclopedia, p. 252).

La Enciclopedia Judía Universal afirma que comenzó a aparecer en las sinagogas a partir del siglo XVI, "cuando la influencia del cabalista Isaac Luria se estaba

extendiendo" (Universal Jewish Encyclopedia, p. 506).

La Enciclopedia Judaica dice: "En la magia árabe, el sello de Salomón fue ampliamente utilizado, pero al principio su uso en los círculos judíos se restringió a casos relativamente raros... Como talismán, era común en muchas de las versiones mágicas de la mezuzá que se extendieron entre los siglos X y XIV. El hexagrama se usaba para ciertos amuletos".[16]

...la estrella de seis puntas se abrió camino desde los rituales paganos egipcios de adoración a la diosa Astoret y Moloc hasta el rey Salomón cuando entró en la idolatría. Luego progresó a través de las artes mágicas, la brujería, la astrología (en la que no era cosa nueva), a través de la Cábala a Isaac Luria, un cabalista, en el siglo XVI, a Mayer Amschel Bauer, que cambió su nombre por este símbolo, al sionismo, a la Knesset del nuevo Estado de Israel, a la bandera de Israel y su organización médica equivalente a la Cruz Roja.[17]

Conclusión

En conclusión, esta investigación, la cual es sustentada por una abrumadora evidencia histórica y académica, refuta categóricamente la noción de que la llamada “estrella de David” sea un símbolo de origen bíblico o uno intrínsecamente judío. Un análisis pormenorizado de las fuentes revela esta verdad.

- El hexagrama, con profundas raíces en prácticas ocultistas, mágicas y paganas, fue un símbolo profusamente empleado por diversas culturas ancestrales. Su influencia se extendió desde el subcontinente indio hasta los complejos rituales del antiguo Egipto.

- A lo largo de los siglos, esta estrella de seis puntas fue utilizada primordialmente como un potente talismán astrológico y, además, como un instrumento esotérico clave en prácticas como la brujería, la alquimia y la invocación de entidades demoníacas.

- Su incorporación a la tradición judía no emanó de la revelación bíblica ni del rabinismo ortodoxo temprano, sino que su origen se halla en el misticismo de la "Cábala práctica" y en los amuletos medievales vinculados al "Sello de Salomón". Su posterior popularización fue impulsada por la influencia de movimientos mesiánicos sectarios, como el de los sabateos.

- La consolidación del hexagrama como emblema oficial del pueblo judío fue un fenómeno tardío y de índole secular. Su adopción formal, que tuvo lugar en el Segundo Congreso Sionista de 1898, se fundamentó en sus atributos heráldicos y geométricos, capitalizando la ausencia de un contenido religioso dogmático en aquel momento histórico.

Es crucial analizar la profunda resignificación semiótica del hexagrama. Aunque su génesis u origen carece de fundamento bíblico y se arraiga firmemente en el esoterismo, los sucesos traumáticos de la historia

contemporánea —especialmente la imposición de la estrella amarilla como estigma durante el Holocausto— y el posterior establecimiento del Estado de Israel moderno, han infundido al símbolo una carga semántica profundamente renovada. Para un sector del judaísmo en nuestros días, este emblema ha trascendido significativamente sus orígenes ocultistas, consolidándose en la conciencia colectiva de un sector del pueblo de Israel como un poderoso testimonio de resiliencia, supervivencia y memoria histórica.

La consolidación de la estrella de seis puntas como símbolo central de la bandera del Estado de Israel y emblema universal del judaísmo actual revela que las tradiciones nacionales, lejos de la inspiración divina o la originalidad intrínseca, suelen ser el resultado de la emulación y la reinterpretación histórica. Por consiguiente, este estudio subraya la imperiosa necesidad de un riguroso discernimiento historiográfico de los símbolos que se consideran representativos, distinguiendo con precisión las adiciones del misticismo esotérico de la esencia primigenia u original de la tradición bíblica.

Referencias

[←1]
Gershom Scholem. The Messianic Idea in Judaism: And Other Essays on Jewish Spirituality. Schocken, 1971. Pag. 259-60.

[←2]
Ibíd, p. 261-262.

[←3]
Ibíd, p. 263.

[←4]

Shlomo Sand. The Invention of the Land of Israel: From Holy Land to Homeland. Published by Verso, 2012. P. 4.

[←5]

Arthur Koestler. The Thirteenth Tribe: The Khazar Empire and Its Heritage. One 70 Press.

[←6]

W. Gunther Plaut. The Magen David: How the Six-Pointed Star Became an Emblem for the Jewish People. B’nai B’rith, 1991. P. 10.

[←7]
Ibíd, p. 29.

[←8]
Ibíd, p. 43-44.

[←9]

Ellen Frankel; Betsy Patkin Teutsch. The Encyclopedia of Jewish Symbols. Aronson, 1992. P. 161.

[←10]
Ibíd, p. 162.

[←11]

Michael Hoffman. Judaism's Strange Gods: Revised and Expanded. Independent History Research, 2011. Pag. 291.

[←12]
Ibíd, p. 292.

[←13]

M. Hirsh Goldberg. The Jewish Connection: The Incredible, Ironic, Bizarre, Funny and Provocative in the Story of the Jews. Shapolsky, 1988. P. 26.

[←14]
Ibíd, p. 28.

[←15]

Cathy Burns. Masonic & Occult Symbols Illustrated. Published by Sharing, 1999. P. 38

[←16]

O. J. Graham. The Six-Pointed Star. The Free Press 777, 1984. P. 47-48.

[←17]
Ibíd, p. 80.